

# LAS CAMPAÑAS ELECTORALES NACIONALISTAS EN LA II REPUBLICA A TRAVES DE LA PRENSA: EL CASO DE “EL DIA” Y “EL PUEBLO VASCO” DE SAN SEBASTIAN

MIKEL ZABALETA

## INTRODUCCION

La prensa constituye uno de los medios principales de difusión de ideas y, conscientes de ello, los partidos políticos desde su articulación como tales han sentido la necesidad de contar con ella para hacer llegar su mensaje a sus receptores potenciales. Esto se acentúa en los períodos electorales en los que a la finalidad última de difundir sus ideas se une la inmediata de conseguir la victoria en la consulta de que se trate.

En los años de la II República esto era mucho más claro que hoy en día, pues la oferta de medios de comunicación era mucho más reducida, y únicamente la radio comenzaba a disputar a la prensa escrita su protagonismo. La importancia de la prensa durante las elecciones no radicaba tanto en convencer a los indecisos como en reafirmar a los ya decididos, además de servir de elemento de contacto del aparato del partido con sus bases en una época en la que el teléfono no estaba en todos los hogares, el correo funcionaba peor aún que en nuestros días y el fax todavía estaba por inventar. A través de la prensa se hacían llegar las órdenes desde la dirección al grupo más apartado y reducido de militantes, se convocaba a los simpatizantes en demanda de ayuda para los trabajos electorales y se convocaba a los actos del partido al conjunto de seguidores. En resumen la prensa servía de enlace interno del grupo político que disponía de ella porque no todos podían hacerlo.

Por eso en este trabajo vamos a intentar acercarnos a la estrategia y planteamiento electoral del nacionalismo vasco guipuzcoano durante los años treinta, en las tres convocatorias a Cortes que se registran: 1931, 1933 y 1936. El nacionalista era un partido que daba una especial importancia a disponer de medios de propaganda escrita con lo que su estudio se presenta más interesante, y más cuando en Guipúzcoa se puede comparar entre dos diarios: *El Día*, propiamente nacionalista, y *El Pueblo Vasco*, de su aliado Picavea.

Compararemos pues el tratamiento que se da en ambos de las elecciones en esos años, los temas principales que tratan en cada una, los ataques a los rivales y la evolución del propio concepto de propaganda electoral a lo largo del período, de forma que nos podamos acercar a través de las referencias ideológicas y del tratamiento a las cuestiones más inmediatas a la evolución tanto ideológica como de praxis del PNV a lo largo de estos años.

## 1. EL PANORAMA DE LA PRENSA EN LA GUIPUZCOA REPUBLICANA

Cuando se instaura la República el 14 de Abril, en San Sebastián se editan nada menos que cuatro diarios, a los que se agregará ya en 1934 uno más, configurándose así la oferta de prensa diaria hasta el 18 de Julio de 1936.

De ellos, tres provenían de los años de la Restauración. Se trata de *La Constancia*, *La Voz de Guipúzcoa* y *El Pueblo Vasco*.

El primero era dirigido por Juan de Olazabal, líder integrista, y como tal se titulaba como *diario íntegro-tradicionalista* hasta que tras la definitiva unificación del carlismo en la Comunión Tradicionalista pasó a ser su portavoz. De todas formas su línea no cambió, manteniéndose en su integrismo antiliberal, antinacionalista e incluso antiautonomista, siendo marginados en sus páginas los sectores proestatutistas de la Comunión en Guipúzcoa<sup>1</sup>.

*La Voz* se titulaba desde sus orígenes como *diario republicano*. Su principal promotor en estos años es Juan Usabiaga el líder de los radicales guipuzcoanos, hecho que implicará que el diario deje de ser portavoz del republicanismo en general para escorarse hacia las tesis radicales, sobre todo a partir de 1933 en que este partido abandona definitivamente el bloque republicano-socialista. A pesar de todo en estos años logrará mantenerse como segundo diario donostiarra tras *El Día*<sup>2</sup>.

1. J. A. RODRIGUEZ RANZ: "Guipúzcoa en la II República". Tesis doctoral inédita. Universidad de Deusto, 1992. pp. 80-81.

2. J. A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p.175. Para la evolución anterior de *La Voz* a 1930 ver L. Castells : "Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la restauración 1876-1915", donde se estudia la relación entre la élite republicana provincial y la dirección del periódico.

En cuanto al tercero, *El Pueblo Vasco*, creado a comienzos de siglo por Rafael de Picavea "Alcibar" conservaba buena parte de su prestigio desde los tiempos en que fuera primer diario de la provincia. Apartidista, había basado su éxito en conjugar un catolicismo no integrista con un profundo sentimiento de lo vasco defendiendo la autonomía de tal forma que coincidía en numerosas ocasiones con los nacionalistas. Estas coincidencias coyunturales en los años de la República se hicieron casi estructurales. Picavea figuró en todas las elecciones junto con los nacionalistas y su diario pedía el voto para el PNV, aunque manteniendo su independencia. Esta es la razón de que en este trabajo se analice este periódico junto con el oficioso nacionalista.

Este último era *El Día*. Creado en 1930 cuando el dictador ya había caído, estaba claramente vinculado al nacionalismo de forma ideológica, como ellos mismos no ocultaban. La empresa que lo editaba la componía una mayoría de nacionalistas, destacando el propagandista "Aitzol" entre sus principales columnistas. Todo ello hacía que si *Euzkadi* era el portavoz oficial del PNV, *El Día* era su portavoz oficioso en Guipúzcoa, donde llegó a convertirse en el diario de mayor difusión<sup>3</sup>.

*El Diario Vasco* se diferencia de los anteriores en que apareció en fechas más tardías, concretamente el 27 de Noviembre de 1934. Aunque afirmaban que *no pertenece ni está ligado a ningún partido político*, estaban clarísimamente vinculados a Unión Regionalista Guipuzcoana, la rama local de Renovación Española, el partido monárquico alfonsino. Su propio director era uno de los dirigentes de esta formación, Ramón Sierra Bustamante, y su línea era de forma clara la de URG<sup>4</sup>.

Tras este repaso es fácil adivinar qué partidos contaban con un apoyo tan importante como la prensa de cara a las elecciones, y cuáles no. Los tradicionalistas contaban con *La Constancia* aunque siempre controlada por el sector proveniente del integrista, los nacionalistas contaban con *El Día* de forma oficiosa, y con la coincidencia y el apoyo de *El Pueblo Vasco* la mayor parte de las ocasiones, y de manera cada vez más decidida. *La Voz de Guipúzcoa* era controlada por el dirigente radical Usabiaga, por lo que su evolución fue un poco paralela: en 1931 apoyó a la Conjunción Republicano-Socialista, en 1933 a la Coalición Republicana y en 1936 tras fracasar su intento de candidatura de Centro se mantuvo al margen de forma un tanto ambigua.

Como finalmente los monárquicos contarían con *El Diario Vasco*, nos quedan las fuerzas que carecían del apoyo de un órgano diario de difusión : los socialistas,

3. J.A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p. 102. Cita a J. L. DE LA GRANJA: " La prensa nacionalista vasca: 1930-1937. Una aproximación histórica", en *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao. UPV. 1986. pp. 659-685.

4. J.A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p. 86.

los comunistas, ANV y las fuerzas republicanas de izquierda por un lado y los incipientes falangistas y Derecha Vasca Autónoma, la representación gilrroblista en la provincia, por el otro. Los anarquistas, a su vez, aunque entraran quizás en otra clasificación tampoco disponían de prensa diaria.

Este hecho será de vital importancia en las diferentes campañas electorales, y el hecho de que el PNV no cuente con un órgano sino con dos también es destacable por lo que resulta especialmente interesante el análisis comparado de las tres elecciones a Cortes de 1931, 1933 y 1936 a través de *El Día* y de *El Pueblo Vasco* que nos permitirán un acercamiento a los planteamientos y tácticas electorales del nacionalismo guipuzcoano del momento.

## 2. ELECCIONES DEL 28 DE JUNIO DE 1931

Definidas por Tusell y sus colaboradores como *unas elecciones de transición*<sup>5</sup>, entre las fraudulentas de la Restauración y las democráticas posteriores, a pesar de sus numerosos defectos pueden ser consideradas como las primeras elecciones celebradas en España con unas garantías suficientes.

Si a nivel español supusieron en la práctica un plebiscito que diera cobertura legal al gobierno y al régimen surgidos tras el 14 de Abril, en Euskal Herria aunque también tuvieron carácter plebiscitario, el tema fue muy diferente. Se trataba de ver si ganaban las candidaturas que defendían el llamado *Estatuto de Estella* y, con él como instrumento, a la Iglesia Católica frente a los intentos laicizadores del gobierno republicano, o las que defendiendo a éste intentaban evitar que con ese Estatuto se convirtiera al nuevo Estado Autónomo en el reducto de la reacción<sup>6</sup>.

En Guipúzcoa esto significó que las elecciones se plantearan de una forma casi bipolar, adornadas con la presencia de unas candidaturas simbólicas comunista y de republicanos disidentes, entre la *Candidatura Vasca Defensora del Estatuto* integrada por un nacionalista, un tradicionalista y dos católicos independientes, y la *Conjunción Republicano-Socialista* en la que iban dos republicanos, un socialista y un aeneuvista.

Durante la campaña la primera tuvo un apoyo de la prensa guipuzcoana mucho mayor puesto que la apoyaban los diarios que a continuación analizaremos más *La Constancia*, mientras que sólo *La Voz de Guipúzcoa* pidió el voto para la Conjunción. De todas formas estos apoyos se materializaban de forma

5. J. L. DE LA GRANJA : "Nacionalismo y II República en el País Vasco". Editorial s. XXI Madrid 1986 p. 186.

6. J. L. DE LA GRANJA: Op cit. p 202.

diferente y desde presupuestos distintos como se puede apreciar al analizar cómo trataron la contienda electoral *El Día* y *El Pueblo Vasco*.

### La campaña electoral a través de *El Día*

Tras anunciar el día 4 de junio el decreto convocando las elecciones para el 28, hasta el 19 no presentará este diario en su portada la candidatura que apoyaba. Las jornadas que median entre ambas fechas van a estar marcadas por la asamblea de municipios de Estella del 16, y por las negociaciones cara a formar una candidatura defensora del proyecto de Estatuto que salió de la citada asamblea.

El día 9 anunciaba que la asamblea del PNV facultaba al EBB para todo lo relacionado con las elecciones *siempre con la mira puesta en conseguir la mayor unanimidad posible, (...) en orden a la consecución de un estado autonómico...*, y dos días después de la Asamblea de Estella relataba los intentos de la Comisión de Alcaldes guipuzcoanos cara a designar una candidatura defensora del Estatuto de Estella que según ellos contiene la doble aspiración religiosa-fuerista del país. Alababa la actitud del nacionalismo que ponía como única condición el que los candidatos fueran vascos frente a integristas y jaimistas-traditionalistas que habían pensado presentar a los "cuneros" Manuel Senante y Rafael Díaz Aguado, aunque luego los retiraran<sup>7</sup>.

Así, el día 19 luce la "plancha" de la *Candidatura Vasca defensora del Estatuto*, felicitándose de la unión de las derechas por la que con tanto interés han propugnado y destacando al PNV como la fuerza que más ha contribuido a dicha unión<sup>8</sup>.

A partir de este día, ¿cuáles son los temas en los que más va a incidir *El Día* durante la campaña?. Dos van a ser los asuntos estrella : El Estatuto de Estella para cuya defensa se ha formado la candidatura y, muy relacionado con él, la unión de la doble aspiración nacional ya citada, religión y fueros, *Jaungoikua eta lege zarrak* en la lectura nacionalista.

El Estatuto de Estella va a ser un argumento omnipresente en sus páginas. El día 21 *El Comité Electoral* hace un *llamamiento a los guipuzcoanos en hora decisiva*, pues así van a calificar estas elecciones. En él recuerdan como los intereses económicos, la fe católica, la paz social y la libertad foral dependen de lo que se vote el 28, uniendo la idea del Estatuto con todas las ideas-fuerza anterior-

7. *El Día* - 18 de Junio de 1931.

8. En el editorial del día 20 inciden en que *justo es de destacar en la abnegación con que los partidos políticos han procedido, la patriótica y nobilísima actitud ejemplar del PNV que se ha sacrificado aviniéndose a señalar... un sólo afiliado. "Por Jaungoikua eta lege zarrak. ¡Adelante!"*.

res<sup>9</sup>. Esta lectura foralista del Estatuto se va a repetir en todos sus artículos e incluso en las intervenciones de oradores nacionalistas que reproduce el diario, como Leizaola en el mitin de Zarauz cuando, recuerda la *transcendencia del momento actual* habla de la reunión de Estella entroncándola con el municipalismo guipuzcoano y sus luchas del siglo XV con los Bandos<sup>10</sup>.

El carácter plebiscitario de estas elecciones lo reafirman una y otra vez llegando a afirmar que *no nos interesa conseguir cuatro, cinco o seis puestos, sino que nuestra candidatura (...) triunfe íntegra por una aplastante mayoría (...) para demostrar que Guipúzcoa desea la plena y total soberanía vasca de su nacionalidad bajo el reconocimiento de la realeza de Jesucristo*<sup>11</sup>. Se trata de un Estatuto que el nacionalismo defiende con fines utilitarios, como el medio eficaz en que puede convertirse. Los argumentos que usan para convertir las elecciones en una verdadera consulta sobre el Estatuto de Estella se van a reflejar especialmente en el artículo publicado el día 27 (víspera de la jornada electoral), con el título de *El Plebiscito vasco. Carácter de la contienda electoral*. En él se afirmará que son elecciones de una importancia nunca vista en las que *Euzkadi se encuentra frente al Estado español*, volviéndose a repetir que lo que importa no es el número de escaños sino que se vote por el reconocimiento del ideal vasco y de su estado autónomo.

En suma, es tal el valor de plebiscito que se da a estos comicios que el día después no se hablará de victoria de una candidatura o de otra, sino de que el País votó en favor del Estatuto de Estella<sup>12</sup>.

El segundo argumento “estrella” en la campaña de *El Día* ya lo hemos citado. Entrelazado con el proyecto de Estatuto se presentaba como la doble aspiración básica del País a la defensa de la religión y de los Fueros, que en realidad constituía el lema esencial del nacionalismo: *Jaungoikua eta lege zarrak*. Esta mimesis de Fueros y *Lege zarrak* característica del aranismo va a distinguir la campaña de este periódico frente a los otros dos que defienden la misma candidatura y que nunca utilizan el lema de JEL<sup>13</sup>.

---

9. *La defensa, pues, del Estatuto implica la defensa de la libertad vasca en todos sus aspectos, desde la libertad del pueblo euskeldun a mantener (...) la unidad de la Fe recibida de sus mayores hasta la de regirse por sí mismos en todos aquellos órdenes de la vida política que le correspondan como elemento vivo de una federación cordial con los demás pueblos de España.* “Llamamiento a los guipuzcoanos en hora decisiva” *El Día* -21-6-1931.

10. *El Día* 23-6-1931. “El grandioso mitin nacionalista del domingo en Zarauz”

11. *El Día* 24-6-1931. “¡Alerta guipuzcoanos!”

12. *El Día* 30-6-1931.

13. *Este es el lema que ha vibrado en todos los labios y en todas partes por esta campaña pro Estatuto. Jaungoikua eta Lege Zarrak. Ese es el lema que nuestros candidatos llevarán a Madrid, llegan a afirmar el día 20 de Junio en “Por Jaungoikua eta Lege zarrak. ¡Adelante!”*

Frecuentemente se presentará a Euskal Herria como un oasis religioso frente a las quemadas de conventos e iglesias que se suceden en la España republicana, recordarán una y otra vez que no quieren libertades en cuyo nombre se expulsa a sacerdotes y se persiga a la idiosincrasia tradicional vasca<sup>14</sup>. Frente al lema de "libertad, igualdad y fraternidad" prefieren el de Dios y Fueros, pues como afirman en los mítines los propagandistas de la candidatura pro-Estatuto, el primero era un lema ya realizado por el pueblo vasco mejor que por ningún otro en sus Juntas y leyes tradicionales. Si triunfan no dominará la Iglesia, que se quedaría en su sitio pero siempre guardando amor a Jaungoikua<sup>15</sup>.

Aparte de esta unión específica de Religión y Fueros como ideas motrices, el hecho de que la defensa de la fe católica tenga un lugar de importancia nos acerca al discurso que va a desarrollar durante estos momentos la derecha española frente a la República haciendo de la defensa de la Iglesia uno de sus argumentos principales, sólo que en las provincias vascas se incidirá todavía más en su defensa presentándolas como tierra de refugio de los cristianos españoles, argumento que se echará en cara en campañas posteriores como ya veremos.

Tras estos grandes temas vienen otros que por secundarios no dejan de tener importancia pues muchas veces afectan más a la vida cotidiana de los lectores del diario. Entre ellos destacan:

El miedo a la revolución y a la desaparición de la paz social que supuestamente reinaba en el país y que las izquierdas ponen en peligro. Su alternativa a la revolución va a ser siempre la justicia social, mejorándose las condiciones de vida de los trabajadores, como defiende el candidato Picavea en el mitin de Mondragón<sup>16</sup>. Los nacionalistas definirán al problema social como *una de sus mayores preocupaciones* temerosos de que los obreros vascos caigan en las mentiras de los revolucionarios<sup>17</sup>. Para ellos la idea de que si ganan las izquierdas acabará la pobreza no es más que un mito y sus ataques contra ellos serán demoledores llegando a lo personal, pues no son más que los sucesores de los que en las guerras carlistas lucharon por la Constitución contra las libertades vascas. El candidato socialista De Francisco no es más que *un extraño, enemigo de cuanto signifique vida y manifestación vasca y organizador de elementos advenedizos y embaucador del obrero*.

---

14. *El Día* 26-6-1931.

15. Intervención del orador nacionalista Olano en Oyarzun, barrio de Alzibar. *El Día* 27-6-1931.

16. *El Día* 23-6-1931. "El mitin de ayer en Mondragón".

17. Discurso de Leizaola en Zarauz en el que critica la solución rusa y sentencia que *el problema social no se resuelve más que trabajando*. *El Día* 23-6-1931.

El radical Amilibia sería un tráfuga *monárquico ayer y republicano hoy*, y su compañero de partido y dueño de *La Voz de Guipúzcoa*, Usabiaga el animador de un *foco de sectarismo y sede de toda iniciativa anti vasca*. En definitiva únicamente en el aeneuvista Gárate reconocerán ideales y aspiraciones vasquistas<sup>18</sup>.

El discurso que se puede calificar de estrictamente nacionalista tendrá también importancia pero será claramente postergado en aras del estatutista, sobre todo si comparamos las campañas de elecciones posteriores. Se recurre a las tradicionales razones antropológicas (*una raza física y socialmente distinta en sus particularidades diferenciales* que dice nuevamente Leizaola) y aunque el Estatuto no colme las aspiraciones del pueblo vasco es un medio importante, lo mínimo que se puede aceptar y que si no es aprobado volverá a ser sustituido por el mensaje separatista<sup>19</sup>. Este discurso llegará a plasmarse en la tradicional identificación de vasco con nacionalista que en esta caso supondrá apoyar al Estatuto: *¿Sois o no sois vascos? Es la hora de demostrarlo*<sup>20</sup>.

Relacionado con este discurso está el mensaje de miedo a los extraños (make-tos) que se dirige sobre todo al lector euskaldun pues suele venir expresado en euskera. Se presenta a los republicanos como los que darán los puestos de trabajo a los castellanos, se llama a los socialistas “zozolistoak” haciendo un juego de palabras y se recuerda cómo no soportan oír hablar en euskera y gritan ¡Muera Euzkadi!. Ya hemos visto cómo se atacaba al candidato De Francisco en cuanto que personaje foráneo, y no se repara en recurrir a los insultos tradicionales: “mutur beltz kaxkar oiek”, “sudur motz”, ni a los tópicos sobre los inmigrantes: comedores de cebolla,...<sup>21</sup>

Hemos visto cómo la paz social era una de las máximas preocupaciones de la campaña derechista, pero ello no evita que también presten atención a temas concretos del país y también de índole social. Entre ellos está la educación en la que se combina el orgullo de ser la zona más adelantada del Estado en esta materia, de tal manera que las reformas de Marcelino Domingo sean casi innecesarias, con la queja ante el agravio que supone el que no se conceda a Euskal Herria su propia Universidad, recordándose aquí lo poco que han combatido en este aspecto los candidatos republicanos, frente a las reclamaciones que llevan años haciendo los nacionalistas<sup>22</sup>.

18. *El Día* 26-6-1931. “La izquierda guipuzcoana centralista y nosotros”

19. Discurso de Monzón en Andoain reproducido en *El Día* de 27-6-1931

20. *Euskelduna! ¿Euskel-Erria maite dezula diozu? ¿Benetan maite dezu?* ( “ Vasco! ¿Dices que quieres al País Vasco? ¿Lo amas de verdad? “ ) *El Día* 25-6-1931

21. *El Día* 27-6-1931 “¡Aurrera euskaldunak!”

22. Ver artículo de Barazar, “A los electores guipuzcoanos” del día 26, y otros párrafos de los días 21 y 26.



La problemática de los colonos de los caseríos, apunta en esta primera campaña como adelanto de la importancia que tomará en las siguientes. En esta ocasión se refieren más que nada a rebatir las promesas de las izquierdas de que si ganan les darán la plena propiedad de los caseríos, detectándose también alguna denuncia de amenazas a baserritarras en caso de que nieguen su voto a la conjunción<sup>23</sup>.

En la propaganda a estos sectores rurales es donde emplea más este diario el euskera, que ya en esta campaña aparece de forma frecuente, aunque casi nunca en la primera página. En los artículos en euskera es donde se habla de los problemas de los caseros y donde se hacen los ataques más duros a los inmigrantes, a cuyos sectores más integrados se intenta atraer sin embargo en los artículos en castellano.

Finalmente, y dentro de estos problemas sectoriales pero quizá más cercanos al vasco de a pie, habría que referirse al servicio militar obligatorio, tan discutido en Euskal Herria desde su aplicación a partir de 1876, y que prometen que se acabará si gana la candidatura pro-Estatuto, pues en el País Vasco *no se necesita ejército*<sup>24</sup>.

A modo de resumen de esta campaña, destacar que si bien *El Día* se volcó en favor de la candidatura pro-estatutista de forma aparentemente apartidista, constantemente se deja entrever el especial papel que en su opinión cumple el PNV dentro de esta candidatura: como el que más se ha esforzado de forma desinteresada en su formación, presentándolo como la principal fuerza política del país y como la verdadera guardiana de sus esencias y del espíritu estatutista.

La campaña electoral a través de El Pueblo Vasco:

En un principio ninguno de los tres diarios derechistas donostiarros reunía más condiciones que éste para resultar el principal y mayor propagandista de la candidatura de Estella. Dejando a un lado el ya de por sí importante dato de que uno de los candidatos, Rafael de Picavea, era su propietario, el hecho de que no fuera un diario de partido le convertía en el más interesado en que los grupos de la derecha se unieran en una candidatura "apartidista" bajo la bandera del Estatuto, de cuya defensa era el más sincero, pues en principio no tenía "fines mayores" ni lo usaba contra el nuevo régimen como único motivo.

Sin embargo, no es así. Lo primero que llama la atención comparando con *El Día*, es el sensiblemente menor espacio dedicado a las elecciones y el menor apa-

23. *Amaika gezurti badabiltzala egun auetan baserriz, baserri, gure lur gizonei, sarea zabalduaz. Gure nekazariak, orde. ¡Tontuak ez izan!* ( Cuánto mentiroso anda estos días de caserío, en caserío, echando sus redes a nuestros hombres de la tierra. Sin embargo, campesinos nuestros, ¡No ser tontos! ) "¡Amaika gezurti!" *El Día*. 25-6-1931.

24. Palabras del propagandista Miguel de Urreta en Alzibar-Oyarzun, reproducidas el 27-6-1931.

sionamiento que demuestra *El Pueblo Vasco*. Tanto en cantidad de noticias como en la duración de éstas, la información que da sobre la campaña es mucho más reducida, y ello no se puede justificar con el hecho de que los días de éxito del órgano de expresión de *Alcibar* ya estaban pasando, siendo superado por una prensa más comprometida y acorde con los tiempos que corrían.

Hasta el día 13 de junio no trae noticias sobre las elecciones en Guipúzcoa, y curiosamente no hablará de la candidatura de las derechas sino de las izquierdas, de la que informa mucho más que *El Día*. Se detiene especialmente en destacar las disidencias, en este campo, de un grupo de republicanos, federales y republicanos "de la calle" que son contrarios al control que ejercen los partidos en la confección de la lista o en la participación de ANV. Desde sus páginas intentarán favorecer estas disidencias haciendo curiosas profesiones de republicanismo aunque siempre matizado y condicionado<sup>25</sup>.

En cuanto a la candidatura de las derechas, tras mostrar iniciales temores de que se acusase una lamentable incompreensión del momento político terminarán felicitándose de que sean los municipios quienes hayan designado a los candidatos, defensores del Estatuto Vasco<sup>26</sup>. El día 20 apuesta por ella incluyéndolos en su portada y al día siguiente Picavea explicaba a los lectores su participación en ella. Aclaraba sus pretensiones informándoles que defendería la religiosidad, el amor al Fuero y a las libertades del País aunque unido al Estado. *La causa, el ESTATUTO*. Las diferencias con el nacionalismo son claras, el Estatuto es el fin último y no hay mayores pretensiones separatistas.

A partir de aquí no se desarrollará una campaña explicativa de lo que significa el Estatuto. Se reproducirán también las palabras de los oradores derechistas en los principales mítines de la campaña : Mondragón, Zarauz, Frontón Urumea... centrándose especialmente en la figura de *Alcibar* siempre que interviene. A diferencia de *El Día* que suele destacar las palabras de *Leizaola* y de otros nacionalistas aunque no sean candidatos, este otro diario da lógicamente mayor importancia a la campaña de su propietario que se centra una y otra vez en la única defensa del Estatuto impulsando también así ese carácter plebiscitario de las elecciones<sup>27</sup>.

El tono triunfalista será una constante de su campaña aunque recordará que no basta la mayoría absoluta sino la aplastante para que Madrid se vea más obligado a aprobar el Estatuto.

---

25. La UR aparecía (...) como representación del republicanismo en una provincia en la que salvo los carlistas y los amigos personales de Don Alfonso, todos somos republicanos.... porque no la queremos ( la República) si ha de acabar pareciéndose a la monarquía. *El Pueblo Vasco* 13-6-1931

26. *El Pueblo Vasco*. 18 y 19 de Junio de 1931.

27. Así en el acto de Mondragón afirmaba que allí no había monárquicos, ni republicanos, ni carlistas ni nada; sino la unión de los guipuzcoanos en defensa del Estatuto. *El Pueblo Vasco* 23-6-1931

El resto de su información electoral se limitará a defender el proyecto de Estatuto de los ataques de las izquierdas, incidiendo en similares temas que *El Día*, y en fomentar la división del campo republicano.

El Estatuto es presentado como la panacea de todos los problemas de Guipúzcoa, (es de destacar que casi siempre se centran en el ámbito provincial más que en el del País), y también caerá en tópicos similares sobre los inmigrantes aunque siempre con un lenguaje más suave que los nacionalistas: Defienden los plazos de residencia que se contemplan en el proyecto pues sino todos los jóvenes españoles querrían ser ciudadanos vascos para poder librarse de las quintas: *¿Cómo no se iba a establecer también una mínima condición de residencia para los que (...) pretendieran a los dos días de haber llegado, intervenir porque sí en el gobierno de quienes somos vascos, hijos de vascos, o residimos en el País desde hace años?*<sup>28</sup>.

Acusan a la Conjunción de no sentir la autonomía y por lo tanto a Euskal Herria con lo que también tienen la misma tendencia que los nacionalistas de hacer que vasco y en este caso autonomista sean lo mismo. Para ellos las acusaciones de los republicanos son ridículas y únicamente se pueden entender porque ni conocen ni sienten la autonomía, sino no verían el proyecto de Estella lleno de reservas, ni creador de castas, ni limitador de la legislación social, ni como una excesiva petición de libertades, ni por fin como un maltrato de la personalidad política de los foráneos al país<sup>29</sup>.

El Estatuto, en suma, es la realización de nuestros anhelos y la solución de nuestros problemas poniendo como ejemplo el, ya citado por *El Día*, problema de las quintas, y también cómo se lograría la justicia social, aunque no se especifique con qué medios<sup>30</sup>. La solución de todos los problemas de la provincia vendría de manos de este proyecto de Estatuto colmando de felicidad a sus habitantes, no hay pues divergencia con *El Día* en la idealización que se hace del proyecto del que en ningún momento se citan las dificultades que existen para su consecución.

No da más de sí la campaña del diario de *Alcibar*, siendo únicamente destacables las continuas intromisiones que hace en la de la *Conjunción*, difundiendo noticias sobre abandonos de candidatos y dando especial atención a una candidatura tan simbólica como la de los republicanos disidentes.

Para terminar con el análisis de *El Pueblo Vasco* durante estas elecciones de 1931, son varios los datos a destacar:

28. *El Pueblo Vasco* 26-6-1931 "Maniobras electorales. Las calumnias levantadas al Estatuto de Estella"

29. *El Pueblo Vasco* 26-6-1931 "Consejos divertidos. Nos ha salido un técnico en autonomía."

30. *El Pueblo Vasco* 24-6-1931 "La actualidad electoral. Impresiones y propagandas."

Presta mucha menos atención al desarrollo de la campaña electoral y se esfuerza mucho menos en apoyar la candidatura proestatuto que *El Día*.

Los temas que tratan ambos son similares, participando los dos en centrar las elecciones en torno al tema del Estatuto de Estella, aunque el diario de Picavea no incide en el PNV como representación de la autonomía, ni va más allá de ésta con gradualismos que hagan del proyecto un simple medio.

Y, en vez de hacer del nacionalismo el protagonista principal de la candidatura de las derechas, prefiere mostrarse más aséptico presentándose como la encarnación del espíritu unitario apartidista con que fue creada. Para ello se apoyarán en la figura de su candidato-propietario Rafael de Picavea, que inspira precisamente esa línea editorial de unión de las fuerzas vascas y católicas.

### 3. ELECCIONES DEL 19 DE NOVIEMBRE DE 1933

En poco más de dos años transcurridos desde las Constituyentes habían ocurrido muchas cosas, tantas que la nueva campaña se presentaba con connotaciones y condicionantes sensiblemente diferentes. Aparte del general aumento del censo electoral por la concesión del voto a la mujer (que ya de por sí era una novedad de consideración), el debate sobre el Estatuto volvía a incidir sobre unas elecciones. Recién celebrado el referéndum sobre el nuevo proyecto autonómico pocos días antes, el PNV se presentaba muy fortalecido, y más que nunca encarnando las esencias del proyecto de autogobierno de 1933. El resto de las derechas, salvo el independiente Picavea que iba en su candidatura, se presentaron por separado incluyendo a tres carlistas y un monárquico alfonsino. En cuanto a las izquierdas, también iban divididas, aunque en este caso no tanto por problemas domésticos sino por resonancia de la crisis de la coalición republicana. Los socialistas iban solos con el único apoyo de los radical-socialistas independientes, y todos los demás partidos republicanos unidos en torno a un radical, un federal, uno del partido de Azaña, y un representante de la Federación de Centros republicanos de la Provincia<sup>31</sup>.

Completaban este panorama tan alejado del bipolar de 1931 la candidatura comunista y el candidato solitario de ANV que aparte pedía el voto para el nacionalista Leizaola, y los republicanos Usabiaga y Bizcarrondo.

Pasando a los apoyos que tuvieron entre la prensa, de entre las cuatro candidaturas "grandes" únicamente los socialistas no contaron con el apoyo de ningún diario. *La Voz* apoyará a la coalición republicana en la que figuraba su promotor, el diputado radical Usabiaga, y *La Constancia* se volcará en la Unión de las

---

31. Para estas elecciones, candidaturas, campaña y resultados, ver J. L. DE LA GRANJA: "Nacionalismo y II República...", op. cit. p. 397-439.

Derechas, representando su línea editorial al sector más antinacionalista de éstas. Los nacionalistas serán apoyados por los otros dos diarios donostiarras: *El Día*, ya descaradamente nacionalista, y *El Pueblo Vasco* cuyo “alma” iba de nuevo como independiente estatutista bajo las siglas del PNV.

En general hay que remitirse nuevamente a Rodríguez Ranz que aprecia elementos nuevos en el comportamiento de la prensa ante las elecciones<sup>32</sup>. Aparte de reseñar el aumento de la atención que dedican todos los diarios a la información electoral, lo más destacable le parece los altos niveles de ultrapartidismo que muestran aumentando incluso los de 1931, pues todos ellos superan porcentajes del 90% de información sobre las candidaturas que patrocinaban, ignorando a las restantes<sup>33</sup>. Así como también incide en señalar cómo los dos diarios que a continuación analizamos se vuelcan definitivamente en el nacionalismo mostrando ambos similares índices de dedicación, ahora veremos desde qué presupuestos en cada caso.

La campaña electoral a través de *El Día*.

Si las elecciones de 1931 estuvieron precedidas por la Asamblea de Estella, éstas de 1933 lo fueron por el referéndum del Estatuto Vasco del día 5 de noviembre que tendrá un peso importante en la campaña. Las candidaturas son ultimadas también pocos días antes por lo que su duración seguirá siendo breve, y la actitud del diario será la de presentar al PNV como la fuerza mayoritaria capaz de sacrificar su triunfo en aras de lograr una candidatura totalmente unitaria cuyo programa sea sacar adelante el Estatuto votado, para luego de que fracase la idea poder presentarse sólo tranquilamente sacando su candidatura en portada el día 12:

*El Partido Nacionalista va solo a la lucha después de haber agotado todas las posibilidades a su alcance para lograr una concordia tan anhelada con el resto de las fracciones de la opinión de la derecha que existen en nuestro país..... El PNV (...) se ve forzado a ir solo a la lucha... solo contra todos y contra todo*<sup>34</sup>.

De los temas estrella de las elecciones de 1931, tres de ellos siguen siendo los principales en esta ocasión: El Estatuto, la cuestión religiosa y la cuestión social.

---

32. J. A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p. 507

33. Concretamente y por este orden: *El Día* dedica el 98,04% al PNV, *La Constancia* el 97,01% a las derechas, *El Pueblo Vasco* el 96,29% al PNV y *La Voz de Guipúzcoa* el 94,25% a los republicanos.

34. Ver *El Día* 12-11-1933: “Ante las próximas elecciones. ¡El nacionalismo solo a la lucha!”, y el artículo del día 11 que hablando del intento frustrado de candidatura estatutista dice: *El PNV (...) movido por el inmediato objeto de la obtención de su Estatuto (...) se sacrificaba con la cesión de los puestos que fueran necesarios para llegar a aunar voluntades y aspiraciones de todos los partidos...* por lo tanto la culpa es de todos los demás partidos.

Acabamos de citar cómo estamos en otro de los momentos de mayor efervescencia autonomista del período. El Estatuto acaba de ser refrendado por amplísima mayoría en Guipúzcoa, y el nacionalismo quiere rentabilizar este apoyo, tras haber sido su principal impulsor. Tras el fracaso del Comité Pro-Estatuto en favor de una candidatura única, el PNV se presentará en solitario *a aspirar y a lograr, si es cierto que el noble pueblo vasco anhela la obtención del Estatuto como fórmula mínima autonómica*<sup>35</sup>.

Este Estatuto de 1933 no es el mismo de 1931, y aunque sea un pilar del programa nacionalista para las Cortes ya no es monotema, sino que hay otros puntos, de los que el Estatuto es el segundo, centrándose la discusión solo en su ratificación y aplicación pues ya ha sido aprobado por el pueblo<sup>36</sup>.

Se trata de un Estatuto realista y ajustado a los límites de la Constitución, por ello se dice que es posible, reconociéndose así implícitamente que el de 1931 no lo era. Se le sigue presentando como panacea de los problemas sociales, nacionales y hasta culturales del pueblo vasco, pero no pueden olvidar que su marco no es el mismo pues ya no incluye a Navarra. El viejo Reino entra así en la campaña como nueva reivindicación tras los manejos que según Irujo, candidato navarro por Guipúzcoa, la han separado de sus hermanas<sup>37</sup>.

La cuestión religiosa es el segundo tema que se hereda de 1931, aunque desde luego con menor virulencia y algo más de serenidad. Ante la previsible victoria de las derechas lo que se plantea es el rectificar *las sectarias leyes que las Cortes anteriores votaron*, reivindicación que tiene un sitio importante en su programa pues no hay que olvidar la confesionalidad del nacionalismo de aquellos años. Esta profesión de fe siempre en tonos más suaves se verá obligada a realizarse ante la competencia que se presenta con la candidatura derechista que les acusa de haber roto el campo católico dividiendo a los creyentes en dos candidaturas, y facilitando así el triunfo de las izquierdas. *El Día* será el altavoz encargado de defender al nacionalismo de estos ataques y por ello destacará la labor hecha en las Cortes anteriores por los diputados nacionalistas (Leizaola en este caso) defendiendo de las expulsiones a Segura y a Múgica, cuando en España nadie se atrevía a mover un dedo en su favor<sup>38</sup>.

Frente a estos ataques, el nacionalismo decide presentarse como “el voto útil católico”. Airean el apoyo de fuerzas católicas como el mismo Picavea, o el diario

35. *El Día* 12-11-1933.

36. Ver *El Día* 14-11-1933 : “Al pueblo gipuzkoano” Bases de las iniciativas nacionalistas. La segunda es: *Propugnaremos, pues, por la implantación del Estatuto vasco como ley constitucional, porque al luchar por ello habremos servido a la causa del País...*

37. Palabras de Irujo en el mitin central nacionalista en el frontón Urumea el día 15. *El Día* 16-11-1933.

38. *El Día* 14-11-1933 “Recuerdos de un bienio parlamentario. La defensa de la jerarquía de la Iglesia.”

bilbaino *La Gaceta del Norte* que pide el voto para ellos como *barrera al avance de la revolución*. El voto a las derechas es presentado como un voto católico desperdiciado, aunque marcando las distancias. Su catolicismo no es como el de las derechas españolistas, ellos defienden a la candidatura nacionalista por católicos pero no *por MAS CATOLICOS lo que sería contravenir las disposiciones de la Iglesia, sino solamente por católicos*, porque saben que lucharán para reformar la legislación contraria a la Iglesia, pero a la vez recuerdan que *ésta dice que no es lícito votar la candidatura que ponga en peligro el triunfo de los católicos*. En resumen, reconocen que no hay obligación de votarles para todos los católicos, pero echan la culpa de que las izquierdas saquen escaño a los que no les voten<sup>39</sup>.

La cuestión social es el tercer gran tema de 1931, tema que no pierde importancia sino que la gana, aunque presentando novedades de importancia en su tratamiento. Para empezar dentro de su programa y como quinto y último punto piden *una amplia amnistia político-social (...) para que de una vez sea restablecida la paz ciudadana*, lo que de por sí ya se distancia fuertemente de la actitud del resto de las derechas. En estas elecciones el nacionalismo se presenta ya como una tercera vía entre capitalismo y comunismo ajustándose a la doctrina social de la Iglesia, que por sí sola traería la justicia social si fuera aplicada estrictamente por los patronos<sup>40</sup>.

Ante los engaños de las derechas que en realidad no quieren justicia social, la desviada actitud reformista de los republicanos y la inencontrada vía de socialistas y comunistas ellos se reafirman en las encíclicas pues *en el campo católico es donde nos es forzoso navegar (...) busquemos en la justicia social el molde a nuestro modo de ser católico y vasco* con el Estatuto como camino. El cómo, y de qué manera se concretaría esa justicia social es algo más difícil de deducir de estos artículos<sup>41</sup>.

Este debate sobre la cuestión social absorbe otros puntos más concretos a los que en 1931 se hacía referencia y que ahora desaparecen : la educación, las quintas cuya supresión no contempla el nuevo proyecto autonómico, la cuestión "maketa"...

Sin embargo la problemática de los colonos de caseríos es más ampliamente tratada, y más cuando se mezcla con las amenazas de los propietarios derechistas

---

39. *El Día* 17-11-1933 "¿Por qué defendemos la Candidatura Nacionalista Vasca? Por católicos." También son clarificantes las palabras de Irujo de nuevo en el mitin del Urumea: *Nosotros proclamamos la religión (...) pero no hacemos nunca bandera política como los demás*.

40. *El Día* 15-11-1933. "Movimiento obrero. El obrero vasco ante las elecciones."

41. Así, Leizaola cuando en el Urumea ataca las alternativas ajenas solo muestra una propuesta concreta, la amnistia amplia. Con los comunistas *Stalin decidiría sobre los vascos, los socialistas estuvieron en el poder y con ellos los obreros han perdido trabajo y jornal (...) los republicanos han fracasado y los monárquicos son los culpables del estado en que estamos*. *El Día*. 16-11-1933.

a los baserritarras que votan nacionalista. *El Día* continuamente recordará a los *nekazaris* que las leyes republicanas les protegen de ese tipo de coacciones y abusos, aunque como ellos mismos reconocen no logran el éxito deseado y las derechas logran en parte su propósito, a pesar de que incluso denuncie a los coaccionadores con nombres y apellidos<sup>42</sup>.

Como en 1931, gran parte de la propaganda dirigida a este sector social será escrita en euskera, aunque siga sin pasar de las páginas interiores a la portada salvo en pequeñas proporciones. Es curioso el empleo de los *bertsolaris* en este tipo de propaganda. En los mítines nacionalistas junto a los oradores participan algunos de los más famosos, y algunos de sus bertsos son reproducidos en las páginas del diario, como éste que con el Estatuto anuncia que se realizarán las necesidades del pueblo vasco:

*Amaika egi esanak ditu  
Eskuan dezun Argiak  
Onek badaki zer bear duan  
Beretzat Euskal Erriak*

(Muchas verdades ha dicho  
que tienes en la mano el "Argia"  
Este ya sabe que necesita  
para sí el Pueblo Vasco

*Oraingoz beintzat ESTATUTOA  
Orrekin bere legiak...  
Estatutoa iartzeko berriz  
Aldun-Euskal-Jel-Zaliak*

Ahora por lo menos el Estatuto  
con él sus leyes....  
Para poner el Estatuto  
los nacionalistas vascos).

Como última nota a destacar de estos comicios es una mayor incidencia de los ataques directos al adversario, aparte de las denuncias ya citadas. Las izquierdas son menos atacadas pues no compiten por un electorado similar. Lamentan que republicanos que apoyaron activamente el Estatuto como Sasiain no hayan ayudado a formar una candidatura autonomista, presionados por los radicales; y critican a ANV por sus extrañas candidaturas mezclando candidatos diferentes<sup>43</sup>.

Para las derechas serán los ataques más duros, centrándose el debate en el tema de la unión de los católicos. Presentan como ejemplo de su voluntad de unión la inclusión del independiente Picavea en su lista y los intentos fracasados de acercar a derechistas pro-estatuto como Lojendio, o el carlista Pérez Arregui. Luego acusarán a los tradicionalistas de haberse unido a los liberales de *Unión Regionalista Guipuzcoana*, (así es como llaman a los alfonsinos) que son los que han influido para que rechacen el Estatuto, como afirma el candidato Irazusta. El

42. No solo denuncia a los monárquicos y titulados, o a carlistas como Olazabal (dueño de numerosos caseríos en Fuenterrabia), sino también al candidato radical Usabiaga que amenaza a los inquilinos de sus casas sino le votan. *El Día* 15-11-1933. "Ante las elecciones, optimismo y maniobras"

43. *El Día* 14 y 17-11-1933. "Una maniobra falsa y villana"



PNV prefiere remontarse a los viejos luchadores de la tradición en las carlistadas, que habrían combatido por la liberación del pueblo vasco<sup>44</sup>.

Los candidatos derechistas serán duramente criticados, en especial Urraca Pastor, a quien llaman *doña Urraca* acusándola de “cunera” y de no respetar al pueblo vasco que defendió la religión cuando el suyo fue cobarde. Llegan a llamarla *advenediza de tercera categoría, plena y totalmente indocumentada en el ambiente vasco, inclusera de imperialismos centralistas madrileños....*, y al monárquico Maeztu le recuerdan su pasado *de ayer ácrata intelectual, más tarde buscador de prebendas pretoriales...siempre alejado de su suelo nativo... gerifalte del odiado centralismo opresor...*<sup>45</sup> Unicamente Paguaga, protegido por su vasquismo, podrá verse respetado y libre de ataques.

En definitiva, en estas elecciones que también se presentaban más complicadas *El Día* hubo de mostrarse más beligerante ya clarísimamente y sin ambages embarcado en la campaña nacionalista. El discurso fue similar al de 1931, aunque el corrimiento desde la derecha hacia posiciones de centro, sobre todo en la cuestión social se mostraba ya de forma abierta. El trabajo anterior y el triunfalismo de los últimos días anteriores a los comicios se verían recompensados con el gran éxito del día 19<sup>46</sup>.

### La campaña electoral a través de El Pueblo Vasco

Al ir su propietario, editorialista y principal responsable de su línea editorial Rafael de Picavea “*Alcibar*” como candidato independiente dentro la candidatura nacionalista, resulta lógico el tono que adquirirá durante la campaña este diario que se preciaba de independiente. El filonacionalismo de su dueño irá “in crescendo” a lo largo de la República, y con él el de *El Pueblo Vasco*. Como muestra nos sirven sus palabras en el mitin central del frontón Urumea, bastante lejos de sus afirmaciones de 1931 en las que lejos de cualquier separatismo mostraba al Estatuto como su fin último :

*Dos postulados: sus convicciones profundamente religiosas y su amor inconmesurable a esta patria vasca. (...) Si queréis que Euzkadi viva con España, jurad primero la integridad de nuestros Fueros (...) si no se da legalmente ese Estatuto, que es la cosa mínima a la que podemos aspirar en estas circunstancias (...) lo tomarán nuestros mendigoizales*<sup>47</sup>.

44. Palabras de Monzón en el Urumea de San Sebastián que ya alcanzan gran virulencia. *Tradicionalistas (...)* *tenéis una tradición gloriosa, pero el proceder actual jes traidor!*. *El Día* 16-11-1933

45. *El Día* 18-11-1933. “¿Por qué defendemos la candidatura nacionalista vasca? Por vascos.”

46. Hay que recordar, por su previsible importancia, la imposibilidad de consultar el ejemplar del 19-11-1933 día de las elecciones que bien pudiera habernos proporcionado algún dato nuevo.

47. Palabras pronunciadas por Picavea y reproducidas el 16-11-1933 por *El Pueblo Vasco*.

Ante la formación de candidaturas vuelve a repetir lo mismo que en 1931, dándonos cumplida cuenta de los problemas de las izquierdas para llegar a algún acuerdo, ( del 12 de octubre es su primera noticia), mientras que no trae nada de los intentos fallidos de unión católica. Centrarán sus intereses en que salga una candidatura unitaria pro-estatuto, por eso califican al referéndum de *orientación para la lucha electoral* que esclarecerá la actitud de los diversos partidos para con la autonomía.

Una vez que se ve lo que se puede esperar del estatutismo de las derechas, cesarán sus intentos de candidaturas unitarias y se volcarán en la nacionalista. Se lamentan de que se malogren las *excelentes iniciativas del Comité de los 18*, culpando principalmente de ello al silencio con que los tradicionalistas respondieron a las iniciativas del alcalde Sasiain, al aislacionismo de los socialistas y a la fragmentación de los republicanos que les imposibilitaba para una política común<sup>48</sup>.

Una vez clarificado el asunto de las candidaturas y despejado el panorama, la campaña que desarrolle el órgano picaveista va a ir un poco a remolque de la de *El Día*. Se tratan casi los mismos temas, los mismos actos electorales pero con menos profusión y centrándose especialmente, y casi de forma única en el Estatuto recién refrendado y en la cuestión religiosa.

Continuamente habrá referencias a la licitud para los católicos de votar el Estatuto o luego a la candidatura nacionalista para desmontar la campaña de las derechas que intentaba despegar a los católicos militantes del nacionalismo. Se planteará incluso el apoyo al Estatuto y a los nacionalistas como un medio para aislarse del peligro de la revolución, convirtiéndolo en un escudo defensor del orden social<sup>49</sup>.

También atacarán a las derechas duramente, sobre todo cuando denuncian las coacciones a los colonos de los caseríos, coincidiendo con *El Día* en hacer públicos los casos de amenazas y de compra de votos. Atacan, al igual que el órgano oficioso nacionalista, sobre todo a Olazabal, su rival de *La Constancia*, y a los titulados como el Duque del Infantado o el Marqués de Valdespina.

Contra ellos emplearán igualmente el argumento del voto inútil que puede hacer triunfar a las izquierdas. Desempolvando Boletines Eclesiásticos del año 31 y adecuándolos a las nuevas circunstancias consiguen hacer que las autoridades eclesásticas adviertan a los católicos (de forma indirecta, claro) que la candidatura de las derechas *con derrota moralmente segura y con probabilidades de poner*

---

48. "Las elecciones en Guipúzcoa. Una candidatura en defensa de nuestro Estatuto. El desinterés de los tradicionalistas en pro de la autonomía". *El Pueblo Vasco* 12-11-1933.

49. "Votad a los defensores de un Estatuto que defenderá al País Vasco de las convulsiones nacionales" *El Pueblo Vasco* 17-11-1933.

*en peligro el triunfo nacionalista es la candidatura de tradicionalistas y Renovación Española, y que por tanto lo lícito es votar a los primeros para impedir el triunfo socialista aprovechándose de la desunión de los católicos y del apoyo de los republicanos*<sup>50</sup>.

Para los católicos a los que no convenza esta argumentación de mayorías y minorías presentan el recurso de la negación de la existencia de una *Unión de Derechas*, sino que son dos las candidaturas de derechas separadas por un motivo de índole política, el tema del Estatuto, por lo que ninguna de las dos puede pretender (como lo hacen tradicionalistas y alfonsinos, según *El Pueblo Vasco*) ser más católica que la otra. Nada les separa, pues en lo religioso.

Sin embargo, y al igual que hace *El Día*, después de afirmar la validez de cualquiera de las dos para un católico, se vuelve a incidir en que han de apoyar a la nacionalista tanto por el ya citado argumento del voto útil ("votad a la candidatura católica con más posibilidades de triunfar sobre las izquierdas"), como por el de que en el Estatuto (cosa que no ocurre con la Constitución) se contienen todos los postulados de defensa católica, con lo que todo católico debe en consecuencia apoyar a la candidatura que abogue por instaurar este sistema de gobierno autónomo que defienda al país de las leyes sectarias de Madrid<sup>51</sup>.

Esta trama, sutil y sibilina, se apoya también en la defensa de la religión hecha por los diputados nacionalistas, y sobre todo por Leizaola, en las Constituyentes, así como en la promesa de que la mayoría católica del País podrá hacer leyes respetuosas con la Iglesia gracias al autogobierno que supondrá el Estatuto, que se convierte así no solo en fuente de bienes materiales sino también espirituales para los vascos.

Con este ambiente, en el que el triunfalismo irá en aumento de día en día, se llega al momento de los comicios que se definen como animados *aunque no llegaba ni con mucho al de los días de las elecciones de concejales y de Constituyentes*. Esto se verá reflejado en la victoria que obtienen, calificada de *triunfo del nacionalismo vasco*<sup>52</sup>. Frente a este destacan la derrota tradicionalista que no obtiene ningún acta pues Olazabal con sus artimañas y motivado por su

---

50. *El Pueblo Vasco* 18-11-1933

51. "Los católicos y las elecciones. Reglas prácticas". *El Pueblo Vasco* 14-11-1933

52. El mismo Alcibar califica así las elecciones, ganadas gracias a una admirable organización, espíritu de sacrificio y disciplina. Reconoce implícitamente los motivos de su acercamiento al PNV cuando escribe: *A mi no me ha sorprendido la hazaña de la última contienda. Desde esta tribuna, más o menos abiertamente, vengo apuntando la transformación del País. Desde los "umetxus", las "emakumes", (...), los "mendigoizales, forman ejército de siembra. No amañan las elecciones. Labran el terreno para que otros las hagan provechosamente.*

"El después del triunfo. Palabras de gratitud y consideraciones de justicia". *El Pueblo Vasco*. 21-11-1933

odio al nacionalismo habría urdido para que la lograra Maeztu, al que acusan de que prefiere antes que a su correligionario y vasquista Pagoaga.

Así que en esta ocasión *El Pueblo Vasco* presenta importantes novedades. Aumenta su dedicación a las elecciones, aunque sin acercarse al despliegue que realiza *El Día*, (que contaba con más medios, todo hay que decirlo). Su identificación con el nacionalismo aparece de forma mucho más nítida, aunque se sigue amparando en cierto aire de coalición entre su propietario y el PNV, y en la imposibilidad de una única candidatura católica. De todas formas sus ataques a las derechas, de similar dureza que los de *El Día* y la gran similitud en los temas y el enfoque con que los trata nos muestran una mayor identificación ideológica entre ambos diarios que en 1931. La línea de 1933 es casi idéntica en ambos.

#### 4. ELECCIONES DEL 16 DE FEBRERO DE 1936

Estas elecciones van a suponer un paso más en la degradación del régimen republicano, degradación que aumentará tras ellas hasta llevarlo al golpe fallido de julio y la consiguiente Guerra Civil. En España estas elecciones se consagran como el precedente pacífico de esa guerra, siendo muy alto el grado de bipolarización entre derechas e izquierdas. En Guipúzcoa sin embargo esta bipolarización no se da, pues hay una triangularización reflejada en la presencia de la candidatura nacionalista que ocupa el centro político, imposibilitando en gran parte la existencia de candidaturas portelistas como la que intentó sin éxito el exdiputado radical Usabiaga<sup>53</sup>.

El ambiente en estas elecciones es crispado pues los ecos de Octubre de 1934 y del pleito de los Ayuntamientos de ese mismo año son todavía muy recientes, imposibilitando cualquier acercamiento entre derecha españolista y PNV que deciden ir por separado. Los nacionalistas repetían la fórmula anterior de semicopo con la presencia nuevamente del independiente (cada vez menos) Picavea, mientras que tradicionalistas y monárquicos alfonsinos incorporaban en su "*Candidatura Contrarrevolucionaria*" a *Derecha Vasca Autónoma*, la recientemente creada sucursal guipuzcoana de la CEDA.

En cuanto a las izquierdas, el *Frente Popular* las englobaba prácticamente de forma total : ANV, PCE, socialistas y republicanos. Los candidatos eran un socialista, un comunista y dos miembros de IR.

La actitud de la prensa fue en esta ocasión algo diferente. Las derechas volvieron a contar con *La Constancia* y con el nuevo diario surgido en 1934, el

---

53. Todo lo referente a estas elecciones se puede ver a nivel vasco en J. L. DE LA GRANJA: "Nacionalismo y II República...", op. cit. p.529-568, y más especialmente para Guipúzcoa en J. A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p. 565-623.

monárquico *El Diario Vasco*, que suponía un refuerzo de su propaganda. Los nacionalistas con *El Día* y *El Pueblo Vasco*, y el FP se quedó sin plataforma diaria, pues *La Voz* tras el fracaso de la operación Usabiaga optó por abstenerse, y aunque les dio un trato preferencial como mal menor durante toda la campaña, solo en la segunda vuelta pidió el voto para ellos.

Siguiendo a Rodríguez Ranz, se puede definir como rasgo más característico de la prensa en esta campaña el ultrapartidismo que se acentúa aún más sobre la campaña de 1933. También destaca como crece algo la atención que se presta a las elecciones pero no de forma considerable.

Como ya hemos dicho, *La Voz de Guipúzcoa* es el diario que muestra rasgos diferenciados, debido a esa falta de compromiso en estas elecciones que citábamos. Debido a ello desciende notablemente la atención que presta a los comicios, bastante menos que los otros periódicos, y con la destacable presencia de información de carácter general, que en los demás es muy reducida. A pesar de esto, y de que en su línea editorial las críticas iban para todas las candidaturas con un no disimulado aire centrista, hay que resaltar el hecho de que de la información no general, el 85,78% se dedica al Frente Popular, con lo que a pesar de no pedir el voto expresa bastante bien sus preferencias<sup>54</sup>.

En resumidas cuentas, los rasgos que advertíamos en 1933 se repiten incluso de forma acentuada con la excepción de *La Voz*. Veamos ahora más detenidamente la campaña de los dos diarios filonacionalistas.

### La campaña electoral a través de El Día

Cambia considerablemente la actitud y formas de este diario en estos comicios. El despliegue de propaganda es considerablemente mayor y son muy abundantes las referencias gráficas mediante slogans, chistes y dibujos alusivos.

La campaña nacionalista se ve precedida por otra muy intensa “de defensa de la justicia social cristiana vasca, contra los desahucios de colonos”, pues era grande el temor de que las derechas les arrebataran los sufragios de los baserritarras de los que tanto dependían para imponerse. El día 29 anuncian su concurrencia en solitario bajo el triple lema ¡Por la civilización cristiana! ¡Por la libertad vasca! ¡Por la justicia social! con el que mostraban sus diferencias con las otras dos candidaturas y en especial con la de las derechas a la que califican de *integristas, carlistas, liberales, monárquicos, republicanos, católicos, masones, cedis-*

---

54. J. A. RODRIGUEZ RANZ: Op. cit. p. 588-590. De todas formas el ultrapartidismo de *La Voz* era sensiblemente menor al de los demás: *El Día* y *El Pueblo Vasco* dan un 96,43% y un 96,53% respectivamente a la candidatura nacionalista, y *La Constanca* y *El Diario Vasco* dan el 98,62% y el 99,23% a las derechas.

*tas, incendiarios de conventos. . . ¡Todos van unidos. . . todos contra el nacionalismo vasco! ¡A barrerlos!*<sup>55</sup>

El tema de la unión de las derechas y los ataques a su candidatura será pues el tema estrella en esta ocasión, desplazando totalmente al Estatuto que tanta importancia tuvo en las de 1931 y 1933. Lógicamente la izquierda es mucho menos referencia pues no compite por el mismo electorado que el PNV, cosa que sí ocurre en gran medida con las derechas. Incluso llegan a hablar de una evolución positiva en ciertos sectores de la izquierda, cosa que no ocurre en las derechas cuya evolución es a peor, cada vez más dominada por los sectores más centralistas que prefieren la victoria de los rojos antes que la del nacionalismo, que según ellos *es la única posibilidad de derecha actualmente en la mayor parte de la tierra vasca*<sup>56</sup>.

Vuelven a los mismos argumentos de 1933 para justificar su presentación en solitario. Son las derechas las que no quieren al nacionalismo, sólo buscan acabar con el PNV y recuerdan que si lo normal en las demás provincias es que las fuerzas de la derecha se agrupen en torno al partido más fuerte, en Guipúzcoa éste es el nacionalista, y sin embargo los demás no han querido hacerlo así, con lo que favorecen el triunfo de las izquierdas en algunos distritos<sup>57</sup>.

Sin embargo, en esta ocasión, se plantean más las diferencias de fondo en lo ideológico entre ambas candidaturas, diferencias que son las que hacen imposible su unión. Cada vez plantea *El Día* con más insistencia que es la actitud de las derechas en materia de empuja a las clases trabajadoras en manos de los revolucionarios de izquierda y derechas de que no cumplen con su obligación de cristianos y que lo único que les interesa es su riqueza material y mantener sus privilegios injustos. Por eso les recuerdan que *ignoran que el orden por el que suspiran no puede asentarse en las bayonetas. Ignoran que la injusticia social (...) es la causa de la perturbación (...) y que si no reparan esa injusticia (...) víctimas han de ser del desorden*<sup>58</sup>.

Frente a este estado de cosas presentan a los nacionalistas como una tercera vía entre las izquierdas revolucionarias y las derechas materialistas y preocupadas

55. Manifiesto electoral publicado el 29-1-1936 en *El Día*.

56. *El Día* 29-1-1936. "La única posibilidad de derecha"

57. Recuerdan la célebre frase de Calvo Sotelo sobre su preferencia a una España roja antes que rota. *Se dijo antes Lenin que Sabino Arana. El Cristo de ellos es el Cristo de la unidad española. Por eso se han preparado lo de "Contra la Revolución y sus cómplices" y son ellos los que, en Bilbao especialmente, preparan el triunfo de Lenin volviendo la espalda a Cristo. "La verdad sobre la unión de las derechas" El Día 30-1-1936.*

58. *El Día* 1-2-1936. "Más allá de las elecciones" En él plantean la incapacidad para contener la revolución por parte del bloque contrarrevolucionario. La solución para ellos es muy otra, la justicia social que únicamente el nacionalismo es capaz de llevar a cabo.

de forma exclusiva por sus beneficios. Así, ambos bloques odian al PNV porque predicen la justicia social y frenan la revolución, separando a adoradores del oro y secuaces del odio<sup>59</sup>.

Relacionado con estos ataques a la derecha aparece, al igual que en 1933, el tema religioso y la pugna por cuál de las dos candidaturas representa más fielmente a las masas católicas. La lucha desde la prensa por el voto católico será durísima: frente a las llamadas de “destacadas mujeres católicas” llamando a votar “contra la revolución y sus cómplices”, las *emakumes* responden recordando que sólo los nacionalistas pueden cumplir las peticiones que realizan las primeras.

Como muestra de ello presentan la labor realizada en las Cortes por sus diputados, cómo apoyaron el derecho de las Ordenes Religiosas a sostener centros de enseñanza y un Concordato que así lo estableciera, recuerdan que en las anteriores cámaras legislativas las derechas tenían mayoría y podían haber enmendado la legislación anticatólica y no lo hicieron, ni tampoco apoyaron el proyecto de ley del PNV pidiendo la enseñanza del catecismo en las escuelas públicas. Presentan al nacionalismo como el único defensor del catolicismo en la práctica<sup>60</sup>.

Esta inacción de las derechas es resultado para *El Día* de que derecha y católico no son sinónimos, así hay derechas, que como Lerroux, no son católicos. Hay católicos que no son de derechas (...) la inmensa mayoría de Guipúzcoa. ¿La autoridad eclesial puede permitir que se hagan rogativas (...) para pedir un triunfo (...) que supone la derrota de la mayoría católica de Guipúzcoa?<sup>61</sup>. La alianza con sectores antaño rabiosamente anticatólicos como los radicales, servirá así al diario nacionalista para dar la vuelta al argumento derechista de que los nacionalistas no han querido unirse a los católicos, siendo en realidad para ellos las derechas españolas las que han roto la unidad católica uniéndose con masones y liberales.

Todo ello se completa con la reproducción de fragmentos de encíclicas y otros documentos eclesiásticos que convienen al PNV, mientras se denuncia a las derechas por hacer rogativas y triduos en las iglesias. Recuerdan que la Iglesia ordena votar al partido católico más fuerte (el nacionalista, por supuesto) y que más posibilidades tiene de triunfo, y a la vez reclaman al prelado que aclare las infamias de

---

59. Las referencias al lenguaje bíblico serán frecuentes en los ataques a la derecha, a la que se presenta como aquellos mercaderes que Jesús expulsó del templo. Sirve como muestra el artículo del 6-2-1936 “Entre los odios inhumanos. La carroña del oro en la contrarrevolución. El corrosivo del odio en la revolución.” donde se dice que en el seno de esas derechas no hay más que la ambición del becerro de oro. La concupiscencia de la riqueza engendra la unión de esa derecha.

60. *El Día*. 29-1-1936 y 2-2-1936.

61. “Paganismo monarquizante” *El Día* 4-2-1936.

las derechas sobre el catolicismo de los nacionalistas, para los que *Dios es el primer enunciado de su lema. Su práctica, la absoluta sumisión a la jerarquía eclesiástica*<sup>62</sup>.

El otro tema "fuerte" de esta campaña va a ser la cuestión social que se va a centrar en dos aspectos : la problemática de los colonos de caseríos y las propuestas nacionalistas de justicia social.

Ya vimos cómo *El Día* desarrolló una intensa campaña contra los desahucios de colonos previa a los comicios. Durante ésta van a presentar al nacionalismo como al único que se preocupa de la problemática del caserío, frente al olvido de las izquierdas y el ataque de las derechas.

Denuncian a los administradores y monteros de los propietarios que amenazan a los colonos con la expulsión, si no obedecen sus indicaciones y votan al PNV, llegando a amenazar con la intervención de los *mendigoizales* en defensa de los *nekazaris*. La causa sería la creencia por parte de las derechas de que si consiguen arrebatarles ese importante caudal de votos, los nacionalistas no repetirán su éxito de 1933. Finalmente denunciarán a los coaccionadores con nombres y apellidos : Duque de Granada, duque del Infantado, marquesa de San Millán...<sup>63</sup>

Y sobre lo que llaman "el problema social", las reivindicaciones de los obreros, vuelven a insistir en sus propuestas de justicia social basándose en la doctrina de la Iglesia y en la pureza doctrinaria evangélica que por sí sola acabaría con todas las injusticias barriendo el camino a los revolucionarios, para ellos no se puede consentir *que el sentimiento cristiano aparezca como incompatible con la justicia social. ¡Queremos hacer sentir el Cristianismo a los patronos y a los trabajadores!*<sup>64</sup>.

En cuanto a los temas menores, ya hemos citado el del Estatuto, que casi desaparece de la escena. Tan solo en la mera publicidad se hace referencia a él, destacando cómo si las derechas lo han abandonado (y ese fue el motivo por el que se fue con ellas en 1931), ahora es lícito acercarse a las izquierdas que muestran una actitud más comprensiva. De todas formas los candidatos Irujo y Monzón destaca-

---

62. *El Día* 11-2-1936. "Por qué la Iglesia ordena que el voto se otorgue al partido católico más poderoso y fuerte"

132-1936. "Fal Conde, su concepto de los católicos vascos y la fidelidad a sus propias palabras" Siendo el día de los comicios el que se concluye la profesión de fe católica de *El Día*, llamando a cumplir primero con Dios, oye *misa y comulga* antes de votar.

63. *El Día* 10, 13 y 14 de Febrero de 1936.

64. También se presentan como *el que ha retenido a los obreros, el que ha arrancado de los brazos de las doctrinas de Marx y de Lenin a nuestros languilles...* Palabras del candidato Lasarte en el frontón Urumea, publicadas el 15-2-1936.



rán en el mitin fin de campaña cómo sigue siendo uno de los puntos clave de su programa<sup>65</sup>.

Nos queda el tema de los inmigrantes, en el que por primera vez se aprecian intentos de atraer el voto de parte de ellos, "los integrados" y los de segunda generación que ya no se asustan del Estatuto al que muchos dieron su voto en el Referéndum.

Tras la jornada electoral del día 18 en que el PNV sigue siendo la primera fuerza, aducirá como explicación del descenso sufrido las calumnias de las derechas y la falta de amparo de la autoridad eclesiástica<sup>66</sup>. Cara a la segunda vuelta se dispondrán a rescatar esos votos que consideran les han sido secuestrados mediante coacciones y trampas. Cuando los antirrevolucionarios retiren su candidatura respirará el diario nacionalista tranquilo, motivándose esta retirada en las presiones del Obispado que por fin ratifica la licitud del voto católico al PNV, según afirman en primera plana del 28 de febrero. Así lograrán fácilmente imponerse al Frente Popular el 1 de marzo.

#### La campaña electoral a través de El Pueblo Vasco

Como en anteriores comicios, el periódico órgano del diputado Picavea que nuevamente irá en la candidatura nacionalista, podía parecernos el máximo interesado en la unión de las derechas católicas. Esto será así, pero con grandes matices porque ya ni ellos ven viable el acercamiento entre ambas fuerzas. El mismo Picavea lo reconocerá explícitamente cuando afirma *yo comprendo que el aborrecimiento mutuo ha llegado a tales términos que se necesita que pase mucho tiempo antes de que se intente siquiera la coyunda matrimonial*<sup>67</sup>.

En esta separación él escogerá nuevamente a los nacionalistas, alineándose de forma más clara que en 1933, de tal forma que sus ataques a las derechas no desmerecen de los del órgano nacionalista cuasioficial. Recuerda cómo los monárquicos han acusado injustamente a los nacionalistas de connivencias con los revolucionarios de 1934, y reproduciendo las palabras de Fal Conde de que jamás irían unidos a los nacionalistas reprocha a los carlistas el que ahora acusen al PNV de que no se quiere unir a ellos, cuando las derechas españolistas habían cortado ya todos los puentes con anterioridad<sup>68</sup>.

65. Mitin del Frontón Urumea. Publicado el 15-2-1936.

66. *La legión de capataces, de monteros, de administradores, hombres sin ideal, que se venden por un pedazo de pan, han sido las garras con que han arrancado las derechas españolas votos y voluntades...* El Día 19-2-1936.

67. "El deber de los católicos" *El Pueblo Vasco* 22-2-1936.

68. El mismo Picavea en el mitin del Urumea recordará que *prefiere los nacionalistas al bloque de masones y progenitores de la revolución (...) con sus injusticias sociales.* *El Pueblo Vasco* 15-2-1936.

Desde *El Pueblo Vasco* se reprochará severamente a las derechas las acusaciones de falta de catolicismo y de indisciplina ante las autoridades eclesiásticas, llegando a poner en evidencia las contradicciones de los contrarrevolucionarios: ¡Ah! ¿Pero es que somos católicos? ¿No habíamos quedado en que teníamos contubernios con la masonería? ¿No habéis sostenido vigorosamente nuestra participación en los sucesos revolucionarios? ¿No estáis echándonos en cara continuamente nuestra conducta anticristiana? Si somos realmente lo que vosotros afirmáis, lejos de pedirnos unión, huid de nosotros como de gente perversa y malvada<sup>69</sup>.

Aparte de los ataques a la derecha, el resto de temas a que alude el diario pica-veista coinciden con exactitud casi total con los de *El Día*. La cuestión religiosa unida a la defensa de la esencia católica de la candidatura nacionalista, y la cuestión social en sus dos vertientes de los desahucios de colonos y en la necesidad de reparar las injusticias sociales para frenar a la revolución. Se atacará duramente a los sacerdotes que hagan campaña por los contrarrevolucionarios y sus presiones sobre el medio rural y los *nekazaris* a los que se intenta alejar del PNV. En cuanto a la necesidad de lograr la justicia social, la evolución de Picavea será paralela y coincidente con la de sus aliados advirtiendo a las derechas de que con sus posturas son los verdaderos causantes del peligro revolucionario. Tan solo mediante la instauración de los principios cristianos en la sociedad se acabaría con las injusticias, haciendo con ello innecesario el que nadie plantee revoluciones<sup>70</sup>.

La importancia del voto de los *nekazaris* será también reflejada desde sus páginas. Se aludirá al peligro que suponen las coacciones de administradores y monteros a los *nekazaris*, peligro que se confirmará el día después, pues sobre esta causa se echará la responsabilidad del descenso nacionalista de forma primordial. De todas formas, Picavea irá más allá que *El Día* y verá por lo menos otras dos razones de que no se repitiera el éxito de 1933: la abstención de bastantes católicos autonomistas que, como él apoyaron al PNV en 1933 y que a consecuencia de las calumnias de la propaganda derechista tuvieron esta vez problemas de conciencia; y el error de confiar demasiado en la victoria yendo con cinco candidatos al semicopo, pues con cuatro candidatos hubieran logrado las mayorías sin necesidad de segunda vuelta<sup>71</sup>.

69. "Desde Fuenterrabía" *El Pueblo Vasco* 7-2-1936. Es destacable el aumento del grado de identificación con el nacionalismo que lleva al autor a usar las expresiones "somos, teníamos, nuestra, echándonos, huid de nosotros..." que muestran una pertenencia de fondo al universo nacionalista.

70. Al igual que *El Día* también gusta en estas ocasiones de usar referencias bíblicas que comparen a las derechas con los adoradores del becerro de oro, recordándoles que para ser buenos cristianos también han de buscar la justicia, así cuando recuerda que esos revolucionarios los hace una sociedad que no es cristiana. Porque si nuevamente viniera Cristo al mundo habría de arrojar del templo a muchos que a su sombra y tomando su nombre solo pretenden leyes que nada tienen que ver con el espíritu cristiano sino con la defensa de sus conveniencias materiales. *El Pueblo Vasco* 14-2-1936.

71. "La primera jornada. ¡Eup, eup, eup! ¡Goraaa!" (Alcibar) *El Pueblo Vasco* 18-2-1936.

Curiosamente, y tras haber prestado sensiblemente menos espacio que *El Día* a la campaña electoral, en la segunda vuelta va a aumentar considerablemente su dedicación. El motivo, sin duda, serían los resultados de triple empate virtual entre las candidaturas presentadas, circunstancia que presentaba posible un triunfo de las izquierdas en Guipúzcoa, triunfo que se antojaba como el mal mayor para todos los católicos.

Para evitarlo había que lograr la retirada de la candidatura contrarrevolucionaria y recuperar los votos "secuestrados" por ella mediante coacciones y fraudes. *Alcibar* estimaba estos votos en unos cinco mil en toda la Provincia, de ellos mil quinientos corresponderían a los conventos y sus zonas de influencia que se habían inclinado por las derechas engañados por su propaganda tendenciosa, y por lo menos dos mil quinientos votos de aldeanos que naturalmente hubieran votado nacionalista en condiciones normales. Por tanto el PNV se encontraba en condiciones de recuperarlos en la segunda vuelta llegando de nuevo a la cifra de 60.000 votos, una vez corregido el error de ir al semicopo<sup>72</sup>.

Tras conseguir la retirada de los contrarrevolucionarios el debate se va a centrar en las razones de esta retirada, y en la necesidad de que den el voto para los nacionalistas para evitar el triunfo del Frente Popular. Una y otra vez les recordará que es la única salida que tienen si tan católicos y obedientes a las indicaciones de su prelado son: *pues, si ya no eran repudiables los nacionalistas, ante este peligro de última hora (la fuerza de los candidatos izquierdistas) la consecuencia lógica es ésta: no habiendo otra candidatura católica, todos deberán votar a los nacionalistas*<sup>73</sup>.

Este esfuerzo resultará estéril, pues en los días siguientes a la segunda vuelta, y aunque muy satisfechos por superar los 60.000 votos y lograr las cuatro actas de la mayoría, *El Pueblo Vasco* reconocerá la casi total abstención de los votantes derechistas. De todas formas recuerda que algunos de ellos sí que votaron a los nacionalistas *pero al final de la candidatura hacían constar el "Viva España"*<sup>74</sup>.

## 5. CONCLUSIONES

Una vez que hemos visto la actitud de ambos diarios en los tres comicios de 1931, 1933 y 1936 se pueden obtener varias conclusiones :

En primer lugar está una coincidente evolución de ambos diarios en su identificación con el nacionalismo. Si bien *El Día* será el órgano oficioso del PNV mien-

72. "Aquí estamos otra vez a la lucha" ( *Alcibar* ) *El Pueblo Vasco* 27-2-1936.

73. "No más confusiones. La retirada de las derechas" ( *Alcibar* ) *El Pueblo Vasco* 28-2-1936.

74. *El Pueblo Vasco* 3-3-1936.

tras que *El Pueblo Vasco* mantendrá una independencia formal, el hecho es que partiendo de una cierta situación de ambigüedad y de proponer la unidad de las fuerzas católicas en 1931, los dos se verán en 1936 radicalmente enfrentados a las derechas en una defensa frontal de las candidaturas nacionalistas.

En segundo habría que destacar la casi total coincidencia de línea editorial entre ambos periódicos en las tres consultas electorales referidas. Esta coincidencia es a destacar en los temas y en el enfoque que son prácticamente los mismos. Los temas estrellas serán el Estatuto de Estella en 1931, el nuevo proyecto de Estatuto y los problemas religioso y social en 1933, y por fin la cuestión social y el enfrentamiento con las derechas por la bandera de la catolicidad en 1936.

Pero no todo son coincidencias. *El Día* siempre dedicará mayor atención a las elecciones y se volcará de forma más decidida en la pugna que el diario de Picavea. Además, unido a esto último, el hecho de que el dueño de *El Pueblo Vasco* sea candidato en las tres ocasiones influirá en que su diario realce su figura sobre la de los demás miembros de su misma candidatura.

El hecho de que Picavea, a pesar de su continuo acercamiento a los postulados del PNV, no fuera formalmente nacionalista hará que su diario, al contrario que *El Día*, no use un vocabulario abiertamente nacionalista. Siempre evitará las formulaciones que impliquen independentismo, prefiriendo hablar de fuerismo y autonomismo, sobre todo en 1931 en que incluso hace profesiones de españolismo.

Finalmente nos quedarían los aspectos más formales como el espacio que se dedica a información electoral o la utilización que se hace de medios gráficos. Será constante la mayor atención dedicada por *El Día* a la campaña electoral, así como un notorio empleo de chistes, gráficos e incluso rotulaciones en forma de "slogan" de forma creciente. *El Pueblo Vasco*, que no pasaba por sus mejores momentos y que era un diario de reducida tirada, frente al dominio del diario nacionalista y de *La Voz de Guipúzcoa* no podía hacer alardes de diseño, y así como a lo largo del año era menor y con menor despliegue de medios su información sobre cualquier tema, también es lógico que ocurriera igual con las elecciones.

En resumidas cuentas, a destacar la coincidencia editorial, de temas y de enfoque de ambos diarios en defensa de las mismas candidaturas, salvo excepciones de matiz y de medios que no son más que las que confirman la regla. Tanto el diario oficioso nacionalista como el "independiente estatutista" hablaban para 1936 el mismo lenguaje fruto de la evolución de esos cinco años.